

Una tragedia sencilla

LEER A MILENA BUSQUETS tiene algo de hipnótico. No sabes cómo ni por qué, pero de alguna manera te agarra del cuello con suavidad y te introduce en sus historias personales como si te las estuviera contando únicamente a ti, sentada en una cafetería de las de antes, cara a cara. Incluso cuando lo que nos quiere narrar es una verdadera tragedia. Si en su novela anterior *También esto pasará* hacía un recorrido por su caótica y divertida vida sentimental a partir de la muerte de su madre, la editora y novelista Esther Tusquets, aquí vuelve a hacer lo mismo, pero con otro anzuelo: el recuerdo de una compañera de

clase que murió de leucemia a los 15 años. Piel de gallina. ¿Cuando fue la última vez que la vio?, se pregunta Busquets. Ella está convencida de que fue poco antes de morir, pero no está segura. Quizás lo imagina. Mientras tanto, piensa y busca. Habla con las amigas del

Liceo Francés, aburre al novio, recuerda la madre y el padre ya traspasados, se enamora de los hijos, queda con su editor... Su investigación es de poca monta, pero da igual. Tampoco nos importa, ya que pasamos páginas totalmente obnubilados con disertaciones

sobre la fealdad de los tobillos masculinos, el hacerse mayor de las mujeres, el mundo teatral y descripciones deliciosas sobre paisajes interiores tormentosos. Y la tragedia de la muerte de Gema nos llegará con una lágrima rota por una sonrisa.

■ *Andreu Gomila*

GREGORICHIVERA



GEMA
Milena Busquets.
→ Anagrama.
176 págs. 16,90 €.